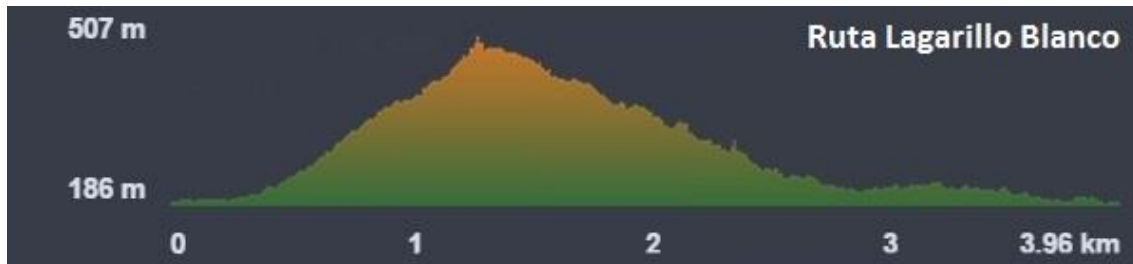


Ruta Lagarillo blanco

La “ruta Lagarillo Blanco” es una ruta circular de 4 km de distancia con una duración de 3,5 horas realizando paradas para descansar. En esta ruta llegaremos a alcanzar los 491 metros de altura en la Cruz de San Antón que nos permitirá disfrutar de grandes vistas de la ciudad de Málaga así como de los montes de Málaga y otras sierras del alrededor. Durante este itinerario alcanzaremos un desnivel acumulado de 300 metros.

El perfil de altura al que nos enfrentaremos al realizar esta ruta es el siguiente:



Esta ruta comienza en el área de descanso Lagarillo blanco en un amplio camino, del cual nos tenemos que desviar para iniciar la subida por una vereda de alta dificultad que en muchas veces desaparece. El descenso se realiza por un camino de dificultad media por la zona opuesta de la sierra.

El principal atractivo de esta ruta es, además de las vistas de la ciudad de Málaga, la diferencia entre las dos vertientes de la montaña, la solana (en la subida) y la umbría (en la bajada), lo que permite observar diferentes tipos de vegetación. Esta ruta al presentar un sector de dificultad elevada, es recomendada para aquellos que estén mejor preparados físicamente.

Esta ruta comienza en el área de descanso “Lagarillo blanco” (Punto 1 en el mapa). Se trata de una amplia zona donde se puede dejar el vehículo. Además, cuenta con barbacoas así como con numerosos bancos donde observar la toda la ciudad.

Una vez preparados, comenzamos nuestra ruta por un camino relativamente llano, amplio, sin asfaltar y vallado a nuestra derecha.



Imagen 1. Área de descanso del Lagarillo Blanco y comienzo del camino.

Cuando se acaba la zona vallada continuamos el sendero prestando atención a la derecha, ya que nos tendremos que desviar por un pequeño sendero para iniciar la subida hacia la cruz.

Este sendero (punto 2 en el mapa) comienza por una subida que en un principio recorre un olivar abandonado, y a medida que ascendemos, se va perdiendo y dando paso al monte.



Imagen 2. Olivo al inicio del sendero.

La dificultad de este tramo va creciendo a medida que ascendemos en altura, ya que la pendiente se hace cada vez más pronunciada. Por esto debemos aumentar cada vez más las precauciones.

Procuraremos subir siempre por la parte derecha de la ladera para llegar a la cima por la zona de la cruz adecuada, dejando a la izquierda las grandes rocas.

Nos encontramos en una zona formada por la típica vegetación del monte mediterráneo, que se va reduciendo conforme aumenta la altura debido a la presencia de grandes bloques de rocas calizas. Esta zona es una de las más difíciles ya que presentan una gran pendiente.



Imagen 3. Ladera de subida.

En mitad de esta subida, el terreno nos da una tregua y llegamos a un gran llano que nos permite divisar al fondo la cruz. Este llano nos lo tomamos como zona de descanso, así como gran mirador natural donde podemos contemplar toda la ciudad de Málaga así como la urbanización Pinares de San Antón oculta entre pinos.



Imagen 4. Llano para tomar un descanso.

Continuamos nuestra ruta viendo siempre la cruz a lo lejos, a través de una larga cuesta formada por gran cantidad de pequeñas piedras calizas rosadas que tienden a desprenderse. Atravesada esta dura zona, disminuye el nivel de pendiente así como la dificultad de la ruta ya que volvemos a apreciar la presencia de un pequeño sendero rodeado por un palmitar. El último tramo de la subida, y donde vemos la cruz mucho más cercana, nos encontraremos un nuevo camino bien marcado que nos llevará hasta la cumbre.



Imagen 5. Primeras vistas de la cruz de la subida.

La cima de este monte (punto 3 en el mapa) es alargada en forma ovoidal, con una superficie relativamente grande, ocupada por agrupaciones de palmitos entre los que se intercalan algunos pequeños lentiscos y retamas.

En la parte más occidental de la cima se encuentra la famosa Cruz del Monte San Antón.



Imagen 6. Cruz de San Antón.

Desde este punto aparece una visión más amplia de la ciudad malagueña, la cual puede ser observada casi en su totalidad así como las sierras de alrededor.



Imagen 7. Panorámica de Málaga.



Imagen 8. Panorámica de las sierras de Málaga

Para volver al área de descanso “Lagarillo blanco” bajaremos por la zona de detrás del monte con el fin de disfrutar de una vegetación totalmente diferente a la anterior debido a que vamos a descender por la zona de umbría. Para ello, comenzamos el descenso de la cima por una vereda bien marcada, y al llegar al punto medio entre las dos cumbres, buscaremos unos montones de piedra en forma de hitos que nos señalarán la desviación de esta vereda para incorporarnos al nuevo sendero. Una vez encontrado este punto continuaremos por un camino muy bien marcado y definido de dificultad media (4).



Imagen 9. Camino a tomar para comenzar el regreso a “Lagarillo blanco”.

A lo largo del descenso atravesaremos un bello coscojal que se transforma a medida que descendemos en un jaral.



Imagen 10. Camino de vuelta. Bellotas de Coscoja.

Finalmente y siempre por una vereda de mediana dificultad, caminaremos entre la vegetación y por un camino muy estrecho y a veces con cierta pendiente. Un poco más adelante nos incorporaremos a un amplio sendero principal (punto 5 en el mapa) que nos llevará de nuevo al punto de origen.

Un indicativo de que vamos por el buen camino será el dejar a la derecha un descampado con un conjunto de colmenas de abejas, y posteriormente, pasar por una valla con postes blancos.



Imagen 11. Vista de la Cima de la Cruz desde el camino de vuelta a Lagarillo blanco.

Un último punto de interés que no puede pasar desapercibido en esta ruta es un gran algarrobo que se encuentra en una pequeña desviación del camino muy cerca del sendero que tomamos para la ascensión a la cima (2). Este algarrobo nos proporcionará una bonita foto además de indicarnos que estamos llegando al final de nuestra ruta.



Imagen 12. Algarrobo como punto de interés.

Al volver al camino, en pocos minutos llegaremos al área de descanso donde dejamos nuestro vehículo.